

HUGO AGUILAR:
**UN
INDÍGENA
DE CLAROSCUROS**

JORGE RICARDO Y ÉRIKA HERNÁNDEZ

El próximo presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Hugo Aguilar Ortiz, es un indígena de claroscuros. Mientras un sector aplaude su trabajo con comunidades indígenas, otro lo acusa de atentar contra dichos grupos para imponer los megaproyectos de Andrés Manuel López Obrador.

En todos los acordeones distribuidos por Morena en el País para la elección de Ministros, había un nombre en común: Hugo Aguilar Ortiz, coordinador general de Derechos Indígenas del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI).

Aunque llegó a esa instancia como mano derecha del titular de esa dependencia, Adelfo Regino, con quien trabajó durante muchos años en comunidades originarias de Oaxaca, su estado natal, pronto se convirtió en el operador del ex Presidente que le encargó las negociaciones con comunidades indígenas para que aceptaran sus megaproyectos.

Así, venció las resistencias de grupos originarios en la construcción del Tren Maya, del Corredor Interoceánico y del Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles, entre otros.

Sin embargo, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ONU-DH) denunció en 2019 que la consulta entre los pueblos indígenas para avalar el Tren Maya no cumplió con las normas.

“La convocatoria, el protocolo y la información presentada sólo hacían referencia a los posibles beneficios del proyecto y no a los impactos negativos”, sostuvo.

Licenciado en Derecho y con Maestría sin título aún, Aguilar Ortiz, nacido en San Miguel El Grande, Oaxaca, también fue el interlocutor con los legisladores para concretar la reforma en materia de derechos indígenas y aterrizar el plan para el pueblo yaqui.

De acuerdo con morenistas, fue petición de López Obrador que estuviera como prioridad en las listas, e incluso, “vender la idea” de que regresaría Benito Juárez –personaje central del ex Mandatario federal– al máximo órgano de justicia.

Esa orden se atendió al pie de la letra. En todos los estados, las estructuras morenistas votaron por él, logrando 6 millones 195 mil 612 votos, el 5.3 por ciento de los sufragios para hombres.

Ninguna de las cinco mujeres con mayor número de votos logró ese consenso.

Su llegada a la presidencia de la Corte no sólo trajo felicitaciones porque llega un indígena, también acusaciones y críticas por su trabajo. Incluso de legisladores de la 4T.

Irma Pineda Santiago, ex representante de los pueblos indígenas ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y actual diputada local por el PT en Oaxaca, afirma que si bien tiene esperanzas en Aguilar porque inyectará una nueva visión a la SCJN, no se pueden dejar a un lado “los claroscuros” que lo rodean.

“Su trayectoria profesional y de vida pueden darle esta perspectiva indígena intercultural a la Corte. Su llegada permite visibilizar a la población originaria que sigue existiendo en el País. Y esa visibilización, en la medida de lo posible, va a ayudar también al proceso de



■ Hugo Aguilar Ortiz con el entonces Presidente López Obrador, en la inauguración de la carretera Barranca Larga-Ventaniilla, en Oaxaca.

combate a la discriminación, al racismo”, apunta.

Sin embargo, es enfática: “Tampoco hay que dejar de mirar los claroscuros que toda persona y profesional tiene. No se pueden desestimar las observaciones que se le han hecho a su actuar dentro del sistema de gobierno”.

Recuerda que para sectores de esas comunidades, él representa a un funcionario que ayudó a “legitimar” proyectos como el Tren Maya o el Corredor Interoceánico, que “han lacerado bastante” a los pueblos indígenas.

La oaxaqueña advierte que no tiene ningún sentido comparar a Aguilar con el prócer Benito Juárez, pues no sólo son personajes muy distintos, sino que los tiempos que le tocarán enfrentar también.

“Le tocará construir su propia historia. Mucha gente de pueblos originarios tiene bastantes expectativas. Tenemos las esperanzas de que actúe desde su ser indígena y no sea consumido por el poder, que ese es un gran

riesgo”, añade la originaria de Juchitán.

El abogado y activista mixe Joaquín Gálvez acusó hace unos días que el equipo jurídico del INPI, encabezado por Hugo Aguilar, le ofreció un cheque a cambio de su silencio a la activista Sandra Domínguez –desaparecida en octubre pasado y cuyo cuerpo fue hallado el 24 de abril–, quien en 2020 denunció chats de acoso sexual contra indígenas por parte de funcionarios de ese Instituto y del Gobierno de Oaxaca.

En la ficha que Aguilar Ortiz ingresó al INE afirma que “la justicia no se debe basar en la simple aplicación de la ley”.

“Cuando tienes un caso concreto, puedes interpretar a favor de intereses particulares, a favor del dinero, o puedes interpretar a favor del pueblo, a favor de los desfavorecidos”, dijo en una entrevista.

Dichas declaraciones han generado el temor de algunos sectores.

Por ejemplo, Pedro Uc Be,

poeta yucateco y activista de la Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch’ Xiinbal, califica a Aguilar como “el operador del despojo del territorio en la península Yucatán” para construir el Tren Maya.

“El que llegue como presidente de la Suprema Corte más bien nos pone en un riesgo, sobre todo con esta declaración que hace de que no va a aplicar la ley como está establecida, sino va a buscar una intencionalidad de la ley, pues es un doble riesgo. Podría hacer un uso político de las leyes.

“El hecho de que también lo comparen con Benito Juárez me parece ridículo porque no corresponden las cartas de ambos, no se parecen. Es un discurso más del poder para señalar que ha sido un éxito todo este acto de vergüenza, diría yo”, arremete el escritor indígena.

En su currículum, Aguilar Ortiz presume haber formado parte del cuerpo asesor del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) durante los Diálogos de San Andrés Larráinzar, en 1996, sin embargo no aparece en la lista oficial.

La activista y escritora mixe, Yásnaya Elena Aguilar Gil, además, recordó el rechazo del EZLN en 2019 al director del INPI, Adelfo Regino, mentor de Aguilar Ortiz.

“El capataz ahora pretende reeditar a uno de sus caporales, un abogado que alguna vez fue indígena (Regino), y que ahora, como a lo largo de la historia mundial, se dedica a dividir, perseguir y manipular a quienes alguna vez fueron sus semejantes. El titular del INPI se talla todos los días la conciencia con piedra pómez para eliminar todo rastro de dignidad”, acusó el EZLN en un comunicado del 19 de agosto de 2019. ■

HABLADO

HUGO AGUILAR ORTIZ

FAMILIA Y EMPATÍA,
MOTORES
DE ABOGADO MIXTECOPOR PATRICIA BRISEÑO
Corresponsal
nacional@exm.com.mx

OAXACA, Oax. — De Hugo Aguilar Ortiz, próximo titular de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN), se habla mucho de su origen indígena y de su paso por el gobierno; sin embargo, poco se dice de su espíritu solidario, su palabra sencilla, el apego a su familia y el entusiasmo con el que practica ciclismo de montaña.

Desde que el conteo del INE arrojó que 6 millones 195 mil 612 personas votaron por él el pasado 1 de junio, su nombre se encuentra envuelto en múltiples versiones sobre su vida.

El abogado nacido el 1 de abril de 1973 en Guadalupe Victoria, en el municipio de San Miguel El Grande, en la región mixteca, aseguró en entrevista con *Excelsior* que está al tanto de las descalificaciones a su persona, pero que considera que obedecen simplemente al racismo y a la discriminación que aún existe en México.

“Es claramente una visión racista y clasista de gente que me descalifica por el simple hecho de ser indígena”, asegura.

Los que lo conocen recuerdan que una madrugada de 2010, sin pensarlo, consiguió una camioneta para llevar tres toneladas de ayuda solidaria a la Sierra Norte de Oaxaca, luego de que corrió la versión de que uno de los cerros de Santa María Tlahuitoltepec, había sepultado 300 viviendas y cobrado la vida de decenas de personas, a causa de las fuertes lluvias.

Sin alguna petición de por medio o convocatoria, el entonces abogado y activista de Servicios del Pueblo Mixe (SERmixe) se movilizó para ayudar a los afectados, incluso le dio aventón a un par de periodistas asignados a cubrir la nota.

Aunque finalmente las versiones de una gran avalancha de lodo sobre la municipalidad, se redujo a seis casas y a 11 personas sin vida, Aguilar Ortiz no dejó pasar la oportunidad de ayudar.

El abogado, egresado de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO), con estudios de maestría en Derecho Constitucional por la misma casa de estudios, afirma que su postulación como candidato a ministro de la SCJN por el Poder Ejecutivo y sobre todo la mayoría de votos alcanzada en el proceso electoral, constituyen un reconocimiento a su trayectoria profesional de más de 30 años, de acompañamiento a la lucha social, tanto de pueblos indígenas como afromixtecos y mixtecos indígenas.

“La verdad no me preocupa (la denostación), porque es un ambiente en el que he vivido toda la vida y estoy acostumbrado a mostrarle a propios y a extraños la capacidad, la experiencia y los conocimientos necesarios para atender cada momento histórico en mi vida y hoy tampoco es la excepción”, dice.

Además, subraya que detrás de la discriminación hay una preconcepción clasista de que el indio es incapaz de lograr un cargo.

ACTIVISTA

Corría el mes de julio de 2000, cuando agentes de



Ilustración: Abraham Cruz

EL PRÓXIMO TITULAR DE LA CORTE se autodescribe como un animador comunitario, que buscará dar una visión distinta a la cúpula del Poder Judicial

la entonces Policía Judicial Federal (PJF) asaltaron a las autoridades municipales zapotecas de Santiago Amoltepec para despojarlos de más de un millón de pesos, que se iban a destinar a la reconstrucción de casi un millar de viviendas afectadas por el sismo del 30 de septiembre de 1999.

Y ahí, nuevamente estuvo Aguilar Ortiz, de lado de

la comunidad. Como SERmixe se enfrentó al entonces poderoso Estado mexicano, prista de aquellos años, para que fueran detenidos los agentes de la PJF y se restituyera el dinero a Amoltepec, sin cobarde algún salario.

“El apoyo a comunidades indígenas a los movimientos sociales, a litigios agrarios, constitucionales, políticos, electorales, siempre fue a

título gratuito y en términos de solidaridad con las luchas que ellos llevaban”, asevera.

Antes de litigar a título gratuito desde Servicios del Pueblo Mixe, Aguilar Ortiz lo hizo en el Taller Universitario de Derechos Humanos (TUDH), una organización que fundó con sus compañeros de la carrera cuando era estudiante de la UABJO, daban capacitación y defensa legal, por lo que se reconocía como un abogado activista.

“Nosotros en algún momento nos autodefinimos como animadores comunitarios, porque resolvimos que los propios pueblos debían de impulsar su propio mejoramiento de

condiciones de vida, tomar en sus manos la defensa de sus derechos, el fortalecimiento de su existencia, la lucha por su reconocimiento constitucional y legal”, explica.

“Todo lo que he aprendido ha sido por mi vínculo con las comunidades indígenas, posteriormente con las comunidades afroamericanas y con los movimientos sociales. Esa es mi historia profesional, siempre he desarrollado una función técnica jurídica”.

En relación con su participación en la asesoría al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), que también ha sido tema de crítica a su persona, el ahora

ministro presidente electo precisa:

“Fui parte de los abogados de SERmixe, que ofreció asesoría al EZLN... participé en los trabajos técnicos de redacción que se hicieron en el Centro de Convenciones del Carmen (en San Cristóbal de Las Casas) para darle cuerpo a una propuesta del EZLN que fue presentada a la Comisión de Concordia y Pacificación (Cocopa), que junto con la propuesta del gobierno federal se integró a lo que después resultó en la iniciativa de reforma constitucional al artículo segundo”, recuerda.

“Eso lo incluí en mi currículum vitae porque así fue, formé parte del cuerpo de asesores, pero no dije que fui el primero o el segundo asesor, porque tampoco tengo esa pretensión”.

RENUNCIA

En junio de 2016, cuando se desempeñaba como subsecretario de Asuntos Indígenas en Oaxaca, presentó su renuncia en protesta por el uso de la fuerza pública en contra de los profesores de la sección 22 del SNTE y de los padres de familia en Asunción Nochistlán, San Pablo Huitzo y en la ciudad de Oaxaca; una jornada violenta que arrojó ocho personas fallecidas y una centena de heridos.

¿A QUÉ LLEGA?

“No voy a llegar a inventarme, ni a ensayar en la Corte, sino a impulsar una visión distinta del derecho y la justicia en nuestro país”, afirma.

“El tema fundamental que me mueve y me motiva es la demanda central de todo el país, de imprimirle una nueva visión al derecho, al sistema jurídico y al sistema de justicia. De esta visión acartonada de excesivo formalismo, de alejamiento, de divorcio entre el sistema de justicia y la Corte con la ciudadanía, porque son cosas que se deben remediar”.

Tras su participación en la elección judicial que lo lleva a convertirse en el segundo indígena que presidirá la SCJN, lo comparan con el Benemérito Benito Juárez. El abogado oaxaqueño responde:

“Creo que guardando las proporciones y los momentos históricos, tengo una misión que cumplir. Juárez en su momento hizo contribuciones importantes a lo que hoy conocemos como el Estado de derecho y el federalismo. Eso es lo que marca la presencia de Juárez en la Corte y obviamente su tenacidad, su inteligencia, su visión de Estado. Entonces, se puede hablar de un antes y un después de México, con la presencia de Juárez”.

¿USARÁ LA TOGA?

Aguilar considera que es necesario cambiar las formas.

“En el año 2001 se reconoció el principio de pluriculturalidad en la Constitución Política federal y una de las instancias que está llamada a dar cumplimiento a esta disposición, sin duda es la Corte”.

Y ahora, con mi presencia, vamos a alcanzar esta pluriculturalidad, yo no veo en absoluto que esté violentando algún formalismo o una solemnidad si cambiamos el atuendo.

“Entonces, voy a proponer a los compañeros y compañeras que vamos a integrar la Corte que en el caso particular mío, porque no voy a imponer a nadie, se me permita ir con una vestimenta que invoque la diversidad de culturas que tiene nuestro país”, apunta.